

# Habilidades blandas en la educación superior: análisis de su desarrollo en estudiantes de formación docente

## Soft Skills in Higher Education: An Analysis of Their Development in Teacher Training Students

Galo Alejandro Palacios Terán<sup>1</sup>  
Sofía Alexandra Zambrano Rosero<sup>2</sup>  
Luis Andrés Mantilla Huasco<sup>3</sup>

*Recibido: 03 de mayo de 2026*

*Aceptado: 15 de mayo de 2026*

*Publicado: 08 junio de 2026*

### Resumen


El desarrollo de habilidades blandas es un componente relevante de la formación integral de los docentes que comprenden la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico, la empatía, la creatividad y adaptabilidad. Este artículo analiza el rol de tales capacidades en la educación superior, con énfasis en estudiantes de formación docente, a partir de una revisión teórica-empírica de estudios publicados en los últimos cinco años. La revisión muestra que incorporar sistemáticamente destrezas blandas en programas universitarios puede fortalecer la calidad de la formación docente y la práctica educativa, siempre que su enseñanza, seguimiento y evaluación se integren de manera explícita en el currículo.


**Palabras clave:** habilidades blandas; educación superior; competencias socioemocionales; práctica educativa; desarrollo profesional docente.

### Abstract

The development of soft skills is a key component of the comprehensive training of teachers. These skills include effective communication, collaborative work, critical thinking, empathy, creativity, and adaptability. This article analyzes the role of these skills in higher education, with an emphasis on teacher education students, based on a theoretical and empirical review of studies published over the past five years. The review shows that systematically incorporating soft skills into university programs can enhance the quality of teacher training and educational practice, provided that their instruction, monitoring, and assessment are explicitly integrated into the curriculum.

**Keywords:** soft skills; higher education; socio-emotional competencies; educational practice; teacher professional development.

1 Universidad Central del Ecuador, gaplacios@uce.edu.ec,  0000-0002-0710-3139, Quito- Ecuador.

2 Universidad Central del Ecuador, sazambranor@uce.edu.ec,  0000-0002-7840-1475, Quito- Ecuador.

3 Instituto Superior Tecnológico Policía Nacional, luis.mantilla@isupol.edu.ec,  0009-0004-0820-3117, Quito- Ecuador.

## Introducción

La educación superior enfrenta múltiples desafíos derivados de cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos que caracterizan a la sociedad del siglo XXI. En este contexto, la formación docente exige un enfoque integral que trascienda la transmisión de los conocimientos disciplinares y metodológicos, e incorpore el desarrollo de competencias socioemocionales y comunicativas.

Los sistemas educativos requieren docentes capaces de adaptarse a contextos cambiantes, gestionar la diversidad en el aula y promover los aprendizajes significativos. Las universidades cumplen un rol estratégico en la formación de profesionales de la educación con competencias cognitivas, interpersonales, comunicativas, reflexivas y éticas, necesarias para fortalecer su desempeño profesional a futuro.

## Objetivo general

Analizar la relevancia de las habilidades blandas en la educación superior, con énfasis en su desarrollo en estudiantes de formación docente, para comprender su aporte a la formación integral y desempeño profesional.

## Objetivos específicos

- Identificar las principales habilidades blandas requeridas en la formación de los estudiantes de docencia.
- Describir su importancia en el desempeño académico, personal y profesional de los futuros docentes.
- Examinar las estrategias pedagógicas que favorecen el desarrollo de las habilidades blandas en los procesos universitarios de formación docente.

## Metodología

El presente artículo se desarrolló desde un enfoque cualitativo, de tipo documental y con alcance

descriptivo-analítico. El enfoque permitió comprender el fenómeno desde una perspectiva reflexiva, a partir de los principales debates académicos, las tendencias actuales e implicaciones pedagógicas de estas competencias en la formación integral de los futuros docentes.

La investigación se sustentó en una revisión bibliográfica y documental de fuentes académicas relacionadas con las habilidades blandas, la formación docente, las competencias socioemocionales, la educación superior y metodologías activas. Se analizaron artículos científicos, libros especializados, informes de organismos internacionales y documentos académicos publicados durante los últimos cinco años. Este criterio permitió priorizar información actual y pertinente para el objeto de estudio.

Se buscó recopilar información relevante para construir una base conceptual sólida sobre el objeto de estudio. También se consideraron los aportes de los organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), junto con investigaciones recientes sobre la importancia de estas competencias en la profesionalización docente.

Para seleccionar las fuentes, se establecieron criterios de inclusión y exclusión. Se incluyeron documentos que abordaran directamente el objeto de estudio, así como publicaciones recientes con respaldo académico. Asimismo, se priorizaron fuentes relacionadas con las metodologías activas, evaluación formativa, práctica reflexiva y desarrollo profesional docente.

En cuanto a los criterios de exclusión, se descartaron documentos sin respaldo académico, publicaciones duplicadas, fuentes desactualizadas que no aportaban elementos significativos al análisis, y textos que abordaran las habilidades blandas desde una perspectiva empresarial o laboral, sin conexión directa con el campo educativo.

El proceso metodológico se desarrolló en varias fases. En primer lugar, se ejecutó la búsqueda y selección de fuentes académicas pertinentes. En segundo lugar, se efectuó la lectura crítica de los documentos, con el propósito de identificar ideas centrales, conceptos clave y aportes relevantes.

En tercer lugar, la información se organizó en categorías de análisis relacionadas con la conceptualización de las habilidades blandas, su importancia en la formación docente, las estrategias para su desarrollo y los desafíos vinculados con su evaluación. Posteriormente, se efectuó un análisis interpretativo de la información recopilada para establecer las relaciones entre los planteamientos teóricos y las necesidades actuales de la formación docente universitaria.

En cuanto a las categorías de análisis, se consideraron cuatro ejes: primero, la conceptualización de las habilidades blandas y su relación con las competencias socioemocionales; segundo, su relevancia en la educación superior y formación inicial docente; tercero, las estrategias pedagógicas que favorecen su desarrollo, tales como el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en problemas, la práctica reflexiva y proyectos de vinculación; y cuarto, los desafíos relacionados con su evaluación, especialmente por su carácter subjetivo y contextual.

La metodología adoptada permitió construir una reflexión teórica fundamentada sobre la necesidad de incorporar las habilidades blandas de manera transversal, sistemática e intencional en la formación docente universitaria. Si bien el estudio no incluyó la aplicación de instrumentos empíricos a una población específica, sus resultados ofrecen una base conceptual para futuras investigaciones orientadas al diseño de propuestas pedagógicas, curriculares y evaluativas que fortalezcan el desarrollo integral de los futuros docentes.

## Marco teórico

### Conceptualización

El concepto de *habilidades blandas* ha adquirido relevancia en el ámbito educativo y laboral en las últimas décadas, en respuesta a las transformaciones sociales, tecnológicas y económicas que demandan perfiles profesionales más integrales. Comprenden un conjunto de competencias socioemocionales, comunicativas, actitudinales y éticas que permiten a las personas interactuar de manera efectiva en distintos contextos sociales y

profesionales. A diferencia de las habilidades duras, vinculadas con el dominio técnico y disciplinar, las blandas son de carácter transversal, transferible y contextual, lo que las convierte en un eje clave para la formación a lo largo de la vida.

Desde una perspectiva conceptual, influyen en el desempeño académico, laboral y social, incluso —en determinados contextos— en mayor medida que las habilidades cognitivas tradicionales. Esta idea ha llevado a replantear los modelos educativos centrados en la transmisión de contenidos y ha promovido enfoques que integren dimensiones emocionales, sociales y comunicativas del aprendizaje.

Según organismos internacionales como la Unesco y la OECD, las habilidades blandas constituyen un componente esencial de la educación del siglo XXI, ya que favorecen la formación integral del estudiante y su capacidad para desenvolverse en entornos complejos, diversos y cambiantes (Unesco 2021; OECD 2020). En este sentido, no solo contribuyen al desempeño profesional, sino también al desarrollo personal, la participación ciudadana y cohesión social.

Asimismo, la literatura reciente destaca que tales habilidades están relacionadas con el aprendizaje permanente y la empleabilidad. Según la OECD (2020), la adaptabilidad, la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo permiten a los profesionales responder de manera flexible a los cambios del mercado laboral y a desafíos globales, lo que refuerza su valor estratégico en la educación superior.

Entre las habilidades blandas más citadas en estudios contemporáneos está la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía, la resolución de conflictos y la adaptabilidad. Estas competencias se desarrollan progresivamente mediante la experiencia, la interacción social y la reflexión sobre la práctica. Es necesario integrarlas intencional y sistemáticamente en los procesos formativos universitarios, más allá de las actividades aisladas o extracurriculares.

### Enfoques teóricos

Desde la perspectiva constructivista, el desarrollo de las habilidades blandas se concibe como un

proceso activo en el cual el estudiante construye su aprendizaje a partir de la interacción con otros y con su entorno. Este enfoque, sustentado en los aportes de Piaget y Vygotsky, plantea que las competencias socioemocionales se fortalecen mediante experiencias significativas que promueven la colaboración, el diálogo, la negociación de los significados y la resolución de problemas reales (Vygotsky 1978). En este marco, el aprendizaje se entiende como un proceso que favorece el desarrollo integral de la persona.

El constructivismo ha dado lugar a metodologías centradas en el estudiante, como el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje colaborativo que facilitan el desarrollo de habilidades al situar al estudiante en escenarios que demandan comunicación, liderazgo y responsabilidad compartida. En esta línea, Prince y Felder (2006) sostienen que las metodologías activas favorecen el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias aplicables a contextos profesionales.

Mientras tanto, el enfoque socioformativo plantea que las habilidades blandas deben desarrollarse en relación directa con la solución de problemas del contexto social, educativo y profesional. Desde este marco, la educación superior es la responsable de formar profesionales capaces de actuar con ética, compromiso social y responsabilidad, mediante saberes cognitivos, procedimentales y socioemocionales (Tobón 2022). Este enfoque enfatiza que el aprendizaje debe orientarse a proyectos y a la mejora de la realidad.

De manera complementaria, los enfoques humanistas resaltan la importancia del desarrollo integral y consideran a tales habilidades como medios para potenciar la autorrealización, la empatía y el respeto por las diversidades. Rogers (1983) sostuvo que un clima educativo basado en la aceptación, la congruencia y la comprensión favorece el desarrollo personal y profesional del estudiante. En la educación superior, este enfoque cobra relevancia porque promueve relaciones pedagógicas más horizontales, dialógicas y centradas en la persona.

En el ámbito de la formación docente, la convergencia de estos enfoques permite comprender a las habilidades blandas como competencias fundamentales para el ejercicio profesional. El rol

docente no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que implica la mediación pedagógica, la gestión emocional, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos e interacción constante con diversos actores del sistema educativo. Por ende, fortalecer estas competencias resulta clave para una práctica docente ética, reflexiva y socialmente.

### **Habilidades blandas en la formación docente universitaria**

La formación inicial docente representa un espacio privilegiado para el desarrollo de estas destrezas, debido a la naturaleza relacional, ética y social de la profesión docente. Los futuros maestros no solo deben dominar los contenidos disciplinares y metodologías de enseñanza, sino también desarrollar las competencias que les permitan gestionar las diversidades, resolver conflictos, comunicarse de manera asertiva y establecer relaciones pedagógicas con sus estudiantes y colegas.

Estudios recientes señalan que las habilidades blandas se asocian con la calidad del desempeño docente, especialmente en aspectos como la gestión del aula, la motivación estudiantil, el clima escolar y la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos (Saleem *et al.* 2024; Choquehuanca 2024). Estas investigaciones han mostrado que los docentes con mayores competencias socioemocionales tienden a presentar mejores niveles de satisfacción laboral y mayor efectividad en el aula.

Asimismo, la literatura especializada destaca que el desarrollo de las habilidades en la formación docente contribuye a fortalecer la identidad profesional y el compromiso ético del futuro educador. Según Darling-Hammond (2017), aquellos programas de formación que integran componentes reflexivos y socioemocionales favorecen una práctica docente más consciente, crítica y contextualizada.

En este contexto, las universidades enfrentan el desafío de integrar habilidades blandas en los planes de estudio y evitar su tratamiento aislado o superficial. La evidencia sugiere que deben promoverse mediante metodologías activas, las prácticas reflexivas supervisadas y experiencias formativas auténticas, como las prácticas preprofesionales y los proyectos de vinculación con la comunidad.

Finalmente, la formación docente universitaria debe asumir el desarrollo de tales habilidades como un eje estratégico para responder a las demandas actuales del sistema educativo. Integrar estas competencias de modo coherente y sistemático no solo mejora la calidad de la formación inicial, sino que también contribuye a construir sistemas educativos más humanos, inclusivos y orientados al desarrollo integral de los estudiantes.

## Discusión

### Importancia

La educación superior tiene por fin último formar profesionales competentes, críticos y comprometidos con la sociedad. En este sentido, las habilidades blandas desempeñan un rol estratégico, ya que complementan los conocimientos técnicos y favorecen el desarrollo integral del estudiante.

Las investigaciones señalan que los egresados universitarios con más desarrollo de estas destrezas presentan mejores oportunidades de inserción laboral y un desempeño profesional más favorable. En el caso de los docentes, se asocian con la calidad de la enseñanza y la construcción de ambientes de aprendizaje positivos.

Además, las habilidades blandas contribuyen al fortalecimiento de la ciudadanía, la convivencia democrática y la educación inclusiva, aspectos prioritarios en los sistemas educativos actuales. Por ende, su incorporación en la educación superior no debe limitarse a una dimensión laboral, sino que también debe comprenderse como parte de la formación ética, social y ciudadana del futuro profesional.

La formación inicial docente constituye una etapa clave para el desarrollo de las habilidades blandas, ya que es en esta etapa los futuros docentes construyen su identidad profesional y consolidan sus concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje. Su incorporación en programas universitarios permite preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos reales del aula, caracterizados por las diversidades culturales, las demandas emocionales y la necesidad de adaptación a contextos educativos cambiantes (Unesco 2021).

Entre las habilidades más relevantes en la formación docente se encuentra la comunicación asertiva, la empatía, el trabajo colaborativo y la capacidad de reflexión crítica. Estas resultan esenciales para la gestión efectiva del aula, la atención a la diversidad y la implementación de prácticas pedagógicas inclusivas e innovadoras. Otros estudios evidencian que los docentes con mayor desarrollo de capacidades socioemocionales logran establecer relaciones pedagógicas más significativas y generar climas de aprendizaje positivos (OECD 2020).

Desde una perspectiva pedagógica, el desarrollo de estas habilidades requiere de estrategias didácticas que trasciendan la enseñanza tradicional. Metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y la práctica reflexiva han demostrado ser eficaces para fortalecer competencias como la toma de decisiones, la comunicación interpersonal y el pensamiento crítico en futuros docentes (Darling-Hammond *et al.* 2023). Estas metodologías permiten que los estudiantes experimenten situaciones cercanas al ejercicio profesional y reflexionen sobre su desempeño.

Asimismo, la formación docente orientada al desarrollo de habilidades favorece la autorregulación emocional y el bienestar profesional, aspectos esenciales para prevenir el agotamiento laboral y promover una práctica docente sostenible. Su ausencia puede estar relacionada con mayores niveles de estrés y abandono de la profesión docente, mientras que su fortalecimiento contribuye a la resiliencia, la motivación y el compromiso profesional a largo plazo (Schleicher 2023; OECD 2023).

### Estrategias pedagógicas

Las metodologías activas se han posicionado como estrategias relevantes para el desarrollo de habilidades blandas en la educación superior. El aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje-servicio permiten a los estudiantes enfrentar situaciones reales o simuladas, trabajar con otros, tomar decisiones y desarrollar competencias socioemocionales contextualizadas.

El uso de tecnologías digitales y entornos virtuales de aprendizaje constituyen un recurso valioso para fortalecer las habilidades blandas, de modo especial, en contextos de educación híbrida y a distancia. También facilitan la comunicación, la colaboración y la reflexión crítica entre los estudiantes. Por su parte, la tutoría académica y la práctica reflexiva son estrategias para acompañar el desarrollo en los estudiantes de formación docente.

### **Evaluación**

La evaluación de las habilidades blandas representa uno de los principales retos en la educación superior, debido a su carácter subjetivo, contextual y progresivo. A diferencia de los contenidos conceptuales, estas competencias requieren de procesos de evaluación continua y formativa, basados en evidencias observables del desempeño estudiantil.

Entre los instrumentos más utilizados para evaluarlas están las rúbricas analíticas, la autoevaluación, coevaluación y observación sistemática que permiten tener una visión más integral del desarrollo de las competencias socioemocionales. Estos instrumentos consideran la percepción del propio estudiante y la valoración de sus pares y del docente.

No obstante, es necesario capacitar a los docentes universitarios en estrategias de evaluación auténtica que permitan valorar de manera rigurosa, contextualizada y transparente el desarrollo de habilidades blandas. Esto implica diseñar criterios claros, indicadores observables y actividades vinculadas con situaciones reales o cercanas al ejercicio profesional.

### **Desafíos e implicaciones**

Los resultados del análisis teórico evidencian que, aunque estas habilidades son reconocidas como competencias esenciales en la formación docente universitaria, su integración sistemática en los planes de estudio todavía representa un desafío para la educación superior. Entre las principales dificultades se identifican la falta de lineamientos curriculares claros, la limitada formación del

cuerpo docente y la tendencia a priorizar contenidos disciplinares sobre el desarrollo socioemocional y ético de los estudiantes.

En este sentido, las instituciones deben incorporar estas habilidades de manera más activa en los planes de estudio. Esto implica diseñar políticas académicas, metodologías activas y estrategias de evaluación que permitan valorar no solo el dominio cognitivo, sino competencias como la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, la empatía, el pensamiento crítico, la adaptabilidad y la resolución de conflictos.

Asimismo, la discusión permite reconocer que el desarrollo de habilidades blandas no puede limitarse a asignaturas aisladas o actividades complementarias. Por el contrario, debe articularse con las prácticas preprofesionales, los proyectos de vinculación, la investigación formativa y los espacios de reflexión pedagógica. De esta manera, estudiantes de formación docente pueden experimentar situaciones reales que fortalezcan su identidad profesional y su capacidad para responder a contextos educativos diversos.

### **Limitaciones del estudio**

Una de las limitaciones del presente artículo es su carácter documental, ya que el análisis se basa en la revisión de literatura académica y no en la aplicación de instrumentos empíricos a estudiantes de formación docente. Los resultados no permiten generalizar ni llegar a conclusiones sobre una población específica, sino ofrecer una aproximación teórica y analítica al tema.

Además, la selección de las fuentes se centró en estudios recientes, que si bien favorece la discusión y el diálogo actualizado, deja por fuera los aportes clásicos relevantes sobre formación socioemocional y profesional docente. Pese a estas limitaciones, el estudio aporta una base conceptual importante para futuras investigaciones empíricas.

## Conclusiones

En relación con el objetivo de analizar la relevancia de las habilidades blandas en la educación superior, se concluye que estas constituyen un componente clave en la formación integral de los futuros docentes. Su desarrollo fortalece la empatía, la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la capacidad de adaptación, destrezas necesarias para responder a los desafíos pedagógicos, sociales y emocionales de los contextos educativos actuales.

Respecto a las principales habilidades necesarias en la formación docente, se evidencia que la comunicación asertiva, la resolución de conflictos, la creatividad, la responsabilidad ética y la toma de decisiones son esenciales para mejorar la práctica pedagógica y construir ambientes de aprendizaje más inclusivos, participativos y humanizados.

En cuanto a las estrategias para su desarrollo, se concluye que las universidades deben integrar las habilidades blandas en los planes de estudio, mediante metodologías activas, prácticas pre-profesionales, proyectos colaborativos y espacios de reflexión. Estas experiencias permiten que los estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino que también fortalezcan competencias socioemocionales aplicables a su futuro ejercicio profesional.

Finalmente, se recomienda continuar investigando sobre estos enfoques en la formación docente universitaria, con el fin de generar propuestas pedagógicas contextualizadas que contribuyan a una educación superior más pertinente, ética e inclusiva.

## Bibliografía

- Cherres, A., Henckell, E., y Sandoval, J. (2025). Habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista InveCom*, 5(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.13984800>
- Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., y Gardner, M. (2023). *Preparing teachers for deeper learning*. Harvard Education Press
- Fuentes, G. Y., Moreno-Murcia, L. M., Rincón-Téllez, D. C., y Silva-García, M. B. (2021). Evaluación de las habilidades blandas en la educación superior. *Formación Universitaria*, 14(4), 49–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000400049>
- López-Serrano, A., McGowan, N., Moreno-Ger, P., y Burgos, D. (2025). Teaching soft skills in higher education through serious games: Validation of the Compete! gamification. *Smart Learning Environments*, 12, Article 49. <https://doi.org/10.1186/s40561-025-00401-5>
- OECD (2020). *Global Teaching Insights. A video study of teaching*. OECD Publishing.
- OECD (2021). *Teachers at the Heart of Education Recovery*. OECD Publishing.
- OECD (2023). *Education at a glance 2023: OECD indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>
- OECD (2023). *Teachers' well-being and professional sustainability*. OECD Publishing.
- Ramírez Chávez, M. A., y Álvarez Morales, E. (2023). Habilidades blandas como alternativa de calidad en la educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 2470–2481. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.431>
- Rozhnova, T., Sholokh, O., Tymoshko, H., Yakymenko, S., y Volotovska, T. (2024). The Future of Soft Skills Training: Innovations in the Higher Education System. *Cadernos de Educação Tecnologia E Sociedade*, 17(1),

- 472-481. <https://doi.org/10.14571/brajets.v17.n1.472-481>
- Saleem, A., Deeba, F., Warsi, L. Q., y Fatima, S. Z. (2024). An exploration of soft skills in relation to teaching competencies: A correlational study. *Migration Letters*, 21(S5), 1527–1539.
- Succi, C., y Canovi, M. (2022). Soft skills to enhance graduate employability. *Education + Training*, 64(5), 648–666. <https://doi.org/10.1108/ET-05-2021-0187>
- Trilling, B., y Fadel, Ch. (2022). *21st Century Skills. Learning for Life in our Times*. Jossey-Bass.
- Unesco (2021). *Reimagining Our Futures Together: A New Social Contract for Education*. Unesco. <https://doi.org/10.54675/ASRB4722>
- Unesco (2023). *Teachers and Teaching in a Changing World*. Unesco.
- World Economic Forum (2023). *The Future of Jobs Report*. World Economic Forum.
- World Bank (2024). Education and Skills for the Future. <https://www.worldbank.org/en/topic/education>
- Zavadska, T. (2026). Developing Teachers' Soft Skills within the New Educational Paradigm: Competences, Values, Indicators, Results. *Acta Pedagogica Vilnensia*, 49, 23-42. 10.15388/ActPaed.2022.49.2